

# Adiós a la mujer como objeto de consumo: utilización del cuerpo para reivindicar el alma; el difícil camino a la libertad.

Dra. Luz del Carmen Magaña Villaseñor

Facultad de Bellas Artes. Universidad Autónoma de Querétaro.

[luzdelcarmenmagana@hotmail.com](mailto:luzdelcarmenmagana@hotmail.com)

**Recibido:** 18 Febrero 2016

**Aceptado:** 10 abril 2016

**Publicado:** 10 mayo 2016

## A modo de resumen

*"Las mujeres también deseamos como Antígona, que se salven las distancias de los territorios fronterizos que excluyen la ética de las leyes no escritas"<sup>1</sup>.*

Laura Borrás Castanyer.

## A tall de resum

*"Les dones també volem com Antígona, que es salvin les distàncies dels territoris fronterers que exclouen l'ètica de les lleis no escrites".* Laura Borrás Castanyer

## A summary mode

"Women also wish as Antigone, to keep safe the distances of the border territories excluding the ethics of the unwritten laws. Laura Borrás Castanyer

## NOTA DEL EDITOR

Las imágenes en grises corresponden a imágenes ilustrativas del texto. El editor de la revista ha considerado pertinente introducir imágenes de la obra de la autora que se presentan en color

---

<sup>1</sup> Laura Borràs. Textualidades electrónicas, ed. Barcelona, Ediuoc, 2005



Roy Lichtenstein. M-maybe. Acrílico. 1963

Por mucho tiempo, la mujer ha sido observada desde el rechazo y el segundo plano, ha sido relegada al lugar del “otro” y vista como algo de menor valía, incluso se ha dicho, en tiempos distantes que carecía de alma y de razón. En el arte ha pasado lo mismo, la mujer ha sido vista desde la perspectiva del objeto y no del sujeto, ha sido desde el objeto de inspiración, el objeto domesticado, el objeto del deseo hasta el objeto de consumo.

Esto se convirtió paulatinamente en una constante donde el horizonte de igualdad cada día se encontraba más difuso y lejano. El ambiente de la mujer ha sido por lo general doméstico y domesticado.



Caminos-arte-objeto, 2006

Como se ha identificado dentro de las teorías de la crítica de arte feminista Griselda Pollock, después de la modernidad, a partir de los años 50's y 60's del siglo XX se empezaron a crear nuevos lenguajes en los que el machismo empezó a encontrar cabida, y un movimiento artístico que dio pie a esto fue el pop art (Aliaga, 2004).

El pop art está asociado, a la reproducción mecánica, la cultura de masas, el mundo globalizado y la explosión consumista dentro de la sociedad, y la mujer se convirtió, dentro de la obra en un “bien” más, un objeto de consumo; el pop art muestra la vida cotidiana, lo utilitario, y lo económico. Este movimiento no solo estaba implicado en la pintura, sino dentro de la industria de la música, la moda y del cine.



Es curioso ver que mientras este movimiento se hacía fuerte en Estados Unidos, otro grupo de artistas dentro de las “minorías” que no entran en lo que se plasma en estas obras, se estaba levantando a la par con movimientos artísticos como el performance feminista.

Al arte de estos tiempos, le era importante que su concepto fuera entendible y reconocible por las masas, y la incorporación de figuras o formas reconocibles era una prioridad. En una sociedad que recibía con entusiasmo la llegada de los objetos

y productos del consumismo, la mujer se convertía en uno de los más destacados: no solo era la representante y modelo de estos productos y objetos del hogar, sino que eran creados para ella; convirtiéndola en un epicentro de belleza a base de aditamentos creados por el género contrario.

Esto creaba una serie de desventajas pues convertía a la mujer en un ser “cosificado”, un mueble o aparato más, con un dejo de erotismo. Haciendo énfasis en mostrar y exagerar solo ciertos rasgos de la mujer, como los labios, los senos, los genitales y el cabello.

Un artista que presenta a la mujer como un objeto – mueble, y la sobaja en términos humanos, convirtiéndola, dentro de la obra, en una mesa, es Allen Jones, quien hace la representación de la mujer que esta para “servir” al hombre, colocándola como una pieza – objeto con una misión funcional, erótica y fetichista, y al mismo tiempo la muestra como vacía y banal al colocar un espejo en su regazo.



Allen Jones, perchero, mesa, silla. Objetos. 1969

Esta obra ha sido generadora de críticas, pues no se conoce trabajo donde el hombre sea colocado en la misma posición y sea clasificado como mercancía u objeto utilitario.

Al contrario, el fenómeno ocurrido en la obra de Andy Warhol, por primera vez le dice adiós a la mujer como objeto de consumo, empezando por tener a su alrededor

a un grupo de hombres y mujeres con los que trabajaba de una manera no convencional. El afeminamiento consiente de Warhol fue mal visto por el machismo y el heterosexualismo en el mundo del arte de esos tiempos abriendo deseos, en ese tiempo prohibidos.



Mapa nocturno, 2007

El feminismo de los años 60's junto con la liberación sexual y la abolición de la esclavitud, ayudaron a las minorías, dentro y fuera del arte a tomar un estandarte y defenderlo y a crear obras y pensamientos de igualdad entre hombres y mujeres. Una de las creencias más erradas es que el feminismo sólo compete a las mujeres y

no a la sociedad en general. La práctica feminista militante dentro del mundo del arte, es cuando el artista genera a través de sus obras un dialogo para permitir crear con su trabajo un discurso que sea una crítica hacia una práctica sexista.

En muchas culturas, a través del tiempo se ha hecho una diferenciación entre hombres y mujeres de una manera natural, más allá de las diferencias biológicas, genéricas o de cultura, estas disimilitudes se han arraigado y se han incrementado con cada época. La historia en sí, ha creado como valores supremos ciertas cualidades que están asociadas al mundo masculino (Nochlin, 1971:287) .

Así, al hacer un análisis exhaustivo a la historia del arte, se descubre que no hay grandes mujeres dentro del arte, la ciencia, las matemáticas o la química, tampoco hay gente negra o indígena; la historia deja en segundo plano a lo diferente, llámense también minorías. Existe la visión estereotipada de que dentro de la historia las minorías no pueden encajar en cualquiera de estas áreas, con esto se descarta la idea de que se pueda ingresar a los libros donde se escriben los anales solo de las mayorías.



Quiero ser una belleza de cantina, 2007

¿Y qué es la mayoría?, por mucho tiempo, a la mayoría la ha representado el hombre y su jerarquía, el pensamiento positivista, el capitalismo, Europa, lo patriarcal, lo heterosexual, la clase media, la raza aria y la salud; el origen jerárquico siempre ha implicado la dominación del “otro”. El grupo mayormente segregado dentro de la historia es el de “los otros rechazados”, el de las minorías (los locos, los viejos, los migrantes, los niños, los pobres etc.).



Viaje por la ciudad. Políptico, 2008

La historia que se ha impuesto a través de los años, es una historia hegemónica, que está escrita desde un lugar específico (hombre, blanco, heterosexual, clase media, europeo), por esta razón es difícil hablar de la mujer como un grupo homogéneo, esto se convierte en un discurso que segrega a “la mujer” en lugar de hablar de “las mujeres”. La idea de los otros se construye desde la premisa de que son determinadas personas con particularidades diferentes. En esta lógica de distinción y separación se encuentra la idea de dominio, de ejercicio de poder.

El feminismo nos permite comprender estos fenómenos de una manera gráfica, que no solo se relacionan con la estructura de género sino que también se relacionan con las estructuras de colonialismo, de trabajo, de lo normativo o no normativo.



Esencias anónimas II, 2000

La escuela francesa conocida como la “historia de los annales” (Aguirre rojas, 2005), corriente historiográfica fundada por Lucien Febvre y Marc Bloch en 1929, se caracteriza por haber desarrollado una historia que ya no se interesa por el acontecimiento político, ni porque el individuo sea el protagonista típicos de la historiografía contemporánea, sino, se ocupa de los procesos y las estructuras sociales, busca en la historia ya no simplemente la descripción de las batallas de jerarcas, sino que otras historias adyacentes se construyeron a la par como la de los niños o las mujeres, las cuales no estaban documentadas y no se conocían sus conductas como personajes, lo cual incurría al olvido.

La manera de construir el sujeto “otro” es conquistando los mismos derechos, se construye a través de operaciones de lenguaje; mediante las tres olas de las corrientes feministas, la manera de incluir al “otro” es otorgándole los mismos derechos.

Hay diferentes tipos de feminismo, y estos construyen y defienden ciertos valores estructurales estereotipados que han sido persistentes en el tiempo contemporáneo para que la mujer siga estando en segundo plano; el feminismo “cultural” tendría que ver con las diferencias de las maneras en que las mujeres se construyen; el feminismo “esencialista”, parte de la base de que hay diferencias entre el hombre y la mujer, las cuales son físicas y de conductas (mirar el mundo, construir



condicionamientos biológicos, engendrar etc.), este movimiento logró tener una importancia en las representaciones históricas de las artistas feministas de los años 70's como Judy Chicago con la representación de la vagina dentro de sus trabajos artísticos; también está el feminismo “pos estructuralista” que manifiesta que no existen esencias para el sujeto, sino que son la consecuencia de distintos factores coyunturales, no solamente culturales, al igual que tienen que ver con posición económica, historia y lugar en el que creció y que todos estos factores van conformando la idea de mujer.



Esencias anónimas III, 2000

El feminismo “cultural existencialista”; permite relevar, mostrar, dar visibilidades importantes a otra serie de prácticas o actitudes que siempre fueron consideradas de segundo orden, como la práctica de los “cuidados”, la gente que hace el aseo, las bordadoras, las recolectoras; prácticas que siempre estuvieron en el último escalafón. Esta corriente las muestra y las pone en un lugar importante, pero por otro lado atornillan al revés a la inquietud de que en realidad: “no existe la mujer”, como no existe el hombre como tal. Cada uno tiene una serie de diferencias que están dadas por factores múltiples que no se pueden acotar a los genitales (raza, clase, cultura, religión). Un ejemplo de esto podría ser las diferentes series de intercesiones que logran que una mujer blanca musulmana sea distinta a una mujer negra católica

cubana. Donde se entiende que hay una diversidad de variables que hacen mujeres variables.



Vector mariachi

Por eso se sigue resistiendo la diferenciación y desequilibrio entre géneros, porque todavía en nuestra manera de pensar esta persistente una visión dicotómica, dividida y dual, de buenos, malos, mujeres, hombres, blancos, negros, comunistas o capitalistas. La labor del artista, sin importar su género o su sexualidad es, tratar de destrabar este tipo de estructuras; esta manera binaria de ver el mundo comienza desde que, binariamente, se ha dividido el lenguaje que separa a las personas con los artículos “él y “la”, otro de los problemas de jerarquización.

Es importante señalar que no se puede pretender que el hombre y la mujer sean iguales; cuando se habla de igualdad, se habla de una paridad en derechos y oportunidades. Al querer ser iguales de otra forma, sería negar la riqueza de nuestra especie. Valorando las diferencias se puede crear una teoría de género, reescribir lo que sería lo femenino y lo masculino, ya no solo en lo biológico sino también dentro del cuerpo y el pensamiento.



Barranca del muerto, 2008

## Bibliografía:

- ALARIO Trigueros, Ma. Teresa (2005) "Arte y feminismo. Arte hoy", España. Ed. Nerea.
- ALCAZAR Josefina. (2000). "Mujeres, cuerpo y performance en América Latina". Ensayo.
- ALIAGA. (2004) "Arte hoy, arte y cuestión de género", España. ed. España
- BUTLER Judith. (2007) "El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad". Paidós, Barcelona.
- CHADWICK, Whitney. (1992) "Crítica feminista: el género como collage", España. ed. España.
- FEMINISMO SA; (1992). "Una lectura del posfeminismo en una época antifeminista".
- FEMINISMO y arte de género, (2008). revista Exit – Book. No.9.
- GOMBRICH Ernst Hans. (2002). "la historia del arte". Ed. Phaidon Press.
- GUASCH, Ana María. (1996). "El cuerpo mutilado: la angustia de la muerte en el arte". Valencia. Ed. Conselleria de Cultura.
- JONES, Amelia. (2011) "El cuerpo del artista", estados unidos. ed. Phaidon.
- MAYER Mónica. (1987) "Rosa chillante; mujeres y performance en México". CONACULTA – Fonca. México.
- MUJERES, feminismos y género en España, revista exit Express. No. 58. 2011.
- NOCHLIN, Linda, (1971) ensayo: "¿por qué no ha habido grandes mujeres artistas?", Revista Artneux.
- PETER Burger. (2000) "Teoría de la vanguardia". Editorial Península.
- POLLOCK Griselda. (2007). "encuentros en el museo feminista virtual. tiempo, Espace y el archivo". Routledge. N.Y.
- revista Exit no 42;(2006). Performance. Madrid, ed. Exit.
- WOOLF Virginia, (1992) una habitación propia, trad.1929. De Laura Pujol, Seix Barral, Barcelona.